

toda la Polonia; él mismo siente unos interiores impulsos que no le dejan sosegar: Sus amigos procuran detenerle, mas en vano; la prudencia tiene sus límites, fuera de los cuales degenera en cobardía. A los extremos males corresponden extremos remedios; y aunque éstos no produzcan el deseado efecto, no por eso se ha de motejar de imprudencia al que los aplica. Páreceme, católicos, que estoy viendo al gran sacerdote Zacarías, hijo de Yoyada, al pié del altar en donde sacrificaba las victimas, cayendo él mismo víctima de su celo, á los golpes del monarca de Judá. Esta figura, señores, es muy semejante, y solo se diferencia, en que Estanislao no reclama como Zacarías al tiempo de morir, la venganza de su Dios; porque instruido con la doctrina y el ejemplo de su divino Maestro, ofrece su sangre por el mismo que la derrama. ¿Cómo podia ser infructuoso el sacrificio de tan pura víctima ofrecida por un pontífice tan santo? ¡Oh, Dios mio, qué admirables son vuestros juicios! El mayor prodigio, católicos, es ver el efecto que produce la sangre del generoso mártir en su mismo tirano: cruelmente atormentado Boleslao con los remordimientos de su propia conciencia, teme á su mismo trono, huye de él, y en ninguna parte puede hallar sosiego: errante y fugitivo vá de Polonia á Hungría, de Hungría á Carinthia: vuestra mano misericordiosa, oh Dios mio, le condujo á un puerto seguro, en donde permaneciendo el resto de su vida, desconocido de todo el mundo, pudiese alcanzar el perdón de tantos delitos, ejercitándose en obras de penitencia, en compañía de unos famosos solitarios.

Solo resta, señores, que procuremos imitar el admirable ejemplo de nuestro glorioso Santo. Bien veis que la proposicion, que naturalmente se infiere de este discurso, es la misma que propuse al principio de él, á saber: que desempeña mejor las obligaciones que debe á su patria y á su príncipe, aquel que es más fiel en cumplir con lo que debe á su Dios. Seamos, pues, fieles á nuestra patria y á nuestros soberanos, porque esta fidelidad es parte de la que á Dios debemos; seamos celosos de la gloria de nuestro Dios; pero procuremos que nuestro celo sea como el de Estanislao, prudente, para que no sea calificado de temeridad, y generoso cuando la ocasion lo exige, para que la demasiada circunspeccion no degenera en cobardía. Procuremos imitar todas las heroicas virtudes que en él hemos admirado, y de esta manera lograremos, despues de haber celebrado sus triunfos en la tierra, acompañarle en la Gloria. *Amén.*

FIN DEL TOMO PRIMERO.

ÍNDICE
DE LOS
PANEGÍRICOS
en honor de los
SANTOS
que contiene este primer tomo.

	PAG.
PANEGÍRICO de los Santos Abdón y Senén, abogados contra las tempestades, rayos y la piedra.	1
» de Santa Águeda, virgen y mártir.	10
» I de San Agustín, obispo y doctor.	47
» II de San Agustín, obispo y doctor, (su Conversion).	29
» de San Alejo.	36
» de San Alfonso Maria de Ligorio.	46
» del Beato Alonso ó Alfonso Rodriguez.	56
» de San Ambrosio.	64
» de Santa Ana.	72
» I de San Andrés, apóstol.	81
» II de San Andrés, apóstol.	91
» de San Andrés Avelino, abogado contra las muertes repentinas.	98
» del Santo Angel Custodio, ó de la Guarda.	108
» de San Anselmo, obispo y doctor.	116
» de San Antolin.	125
» I de San Antonio, abad.	132
» II de San Antonio, abad.	140
» I de San Antonio de Pádua.	149
» II de San Antonio de Pádua.	159
» de Santa Apolonia, virgen y mártir.	167
» de San Atanasio, patriarca de Alejandría.	173
» de San Atilano, obispo de Zamora.	183
» de Santa Bárbara.	191
» de San Basilio, abad, obispo y doctor de la Iglesia.	199
» de San Bartolomé, apóstol.	208
» de San Benito, fundador.	216
» de San Benito de Palermo.	225
» de San Bernabé, apóstol.	236
» de San Bernardo, doctor y fundador.	245
» de San Bernardo Calvo, obispo de Vich.	254

	<u>Páa.</u>
PANEGÍFICO de San Blás, obispo y mártir.	263
» de San Braulio, arzobispo de Zaragoza.	270
» de Santa Brigida, viuda y fundadora.	278
» de San Bruno, fundador.	290
» de San Buenaventura.	301
» de San Camilo de Lelis, fundador.	315
» de San Carlos Borromeo.	325
» de San Casiano, mártir, patrón de las escuelas de niños.	334
» de Santa Catalina, virgen y mártir.	345
» de Santa Catalina de Bolonia.	357
» de Santa Catalina de Sena.	368
» de la Beata Catalina Tomás.	376
» I de San Cayetano, fundador.	386
» II de San Cayetano fundador.	396
» de Santa Cecilia, virgen y mártir.	403
» de San Cecilio, obispo y mártir.	414
» de San Cipriano, obispo y mártir y doctor de la Iglesia.	420
» de Santa Clara, virgen y fundadora.	430
» de San Clemente, papa y mártir.	439
» de Santa Coleta, virgen y reformadora de la Orden de Santa Clara.	447
» de San Cosme y San Damián.	457
» de San Cornelio, papa y mártir.	467
» de San Crispin y San Crispiniano.	476
» de Santa Cristina, virgen y mártir.	485
» de San Cristóbal, mártir.	496
» de San Diego de Alcalá, religioso lego de San Francisco de Asís.	505
» del Buen-Ladron, comunmente llamado San Dimas.	516
» de San Dionisio areopagita.	527
» de Santo Domingo de Silos, abad y confesor.	535
» de Santo Domingo de la Calzada, confesor.	544
» I de Santo Domingo de Guzmán.	552
» II de Santo Domingo de Guzmán.	561
» de San Eladio, arzobispo.	571
» de San Elías, profeta.	578
» de San Eloy.	588
» de los Santos Mártires, Emeterio y Celedonio.	596
» de San Emigdio, obispo y mártir.	605
» de Santa Escolástica, Virgen.	614
» de San Estanislao, obispo y mártir.	622

